

Lenguaje gráfico y legitimación en torno al caso cubano de 1898. La definición de la identidad y la construcción de la alteridad a través de la caricatura política*

Carolina López**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
carolinaelopez@yahoo.com.ar

Recibido: 30 de septiembre de 2011

Aceptado: 26 de julio de 2012

Resumen • El último tramo hacia la independencia de Cuba moviliza a todo el continente americano, que a través de diversas manifestaciones y múltiples actores, se expresa en torno al conflicto. Las heterogéneas posturas van conformando un campo de opinión no exento de la denuncia, la crítica, las valoraciones opuestas y las justificaciones de infinitos anclajes.

En este sentido, el lenguaje gráfico que emerge prolíficamente durante 1898 se presenta como un instrumento muy valioso a la hora de analizar la temática cubana. De esta manera, proponemos desarrollar el análisis de un muestreo de caricaturas que integraron dos publicaciones periodísticas de nuestro país, *El Correo Español* y *Don Quijote*, focalizando en aquellas que construyen una actitud hostil y desmanteladora a la presencia norteamericana en la Isla.

Palabras Claves • Independencia cubana / Caricatura política / Identidad continental / Alteridad.

Abstract • The last stretch towards the independence of Cuba mobilizes the entire American continent, which through various manifestations and multiple actors, is expressed on the conflict. The heterogeneous positions are shaping a field of view is not free of complaint, criticism, opposing assessments and justifications of infinite anchoring. In this regard, prolific graphic language that emerges in 1898 is presented as a valuable tool when analyzing the issue of Cuba. Thus, we propose to develop the analysis of a

* Una primera versión de este trabajo fue presentado en el Primer Congreso Internacional de Sociolingüística Histórica, realizado en la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, 2007.

** Profesora de la Universidad Nacional del Sur, (Bahía Blanca, Argentina). E-mail: carolinaelopez@yahoo.com.ar

sampling of cartoons that made up two newspaper publications of our country, El Correo and Don Quijote Spanish, focusing on those who built and dismantled hostile to the U.S. presence on the island.

Key Words • Cuban independence / Political cartoon / Continental identity / Otherness.

Introducción

Para 1898 comenzó en Cuba la última etapa de la lucha para lograr la independencia de España, su antigua metrópoli, pero el ingreso de Estados Unidos a la guerra transformó la causa cubana en un *conflicto histórico – ideológico* (Biagini, 2000, p. 7). Desde una perspectiva continental, el caso cubano significó el fin del Imperio español en América, al tiempo que formalizó la presencia de una nueva potencia hegemónica sobre el Caribe -Estados Unidos-, cuyas aspiraciones amenazaban con extender su dominio hacia el sur del continente.

Analizado de esta manera, el '98 cubano se transformó en un tópico faro a partir de la instalación de nuevas relaciones creadas por el neo-imperialismo, que intentó crecer desalojando otras formas perimidas de dominación, como lo fue el dominio formal tradicional de España sobre Cuba.

El desarrollo y las consecuencias de este conflicto promovieron, a nivel continental, la emergencia de un debate organizado en torno a la exposición y discusión de ideas basadas en valores opuestos vinculados a la latinidad y la sajonidad, e iniciando un proceso de redefinición de la identidad latinoamericana (López, 2010, pp. 316-318).

En el presente trabajo el '98 cubano es considerado como un hecho exógeno, que genera en la Argentina la conformación de un espacio de opinión del cual participan numerosos actores sociales –prensa periódica, intelectuales, colectividades extranjeras-, que se desempeñan en la esfera nacional y aportan posiciones diversas al debate.

Al analizar la problemática de la identidad latinoamericana, nos posicionamos en la idea de identidad como una construcción permanente, particular y coyuntural, que se desarrolla en un proceso intersubjetivo e implica siempre la relación con un otro. La posibilidad de diferenciarse de los otros se sustenta, a su vez, en la pertenencia a un grupo y en la posibilidad de situarse en el interior de una sistema de relaciones. Así, se puede hablar de dos momentos de un mismo proceso, la construcción de la identidad y la definición de la alteridad, que se desarrollan simultáneamente.

Considerando que no hay un nosotros sin ellos, la noción de identidad implica, la capacidad de distinguirse y ser distinguido de otros grupos, de definir los propios límites, de reconocer ciertos atributos como particulares y

característicos, de generar símbolos y representaciones sociales distintivos, de configurar y reconfigurar el pasado del grupo como una memoria colectiva compartida por sus miembros (Giménez, 2004, pp. 77-99).

De esta manera, la alteridad, como sinónimo de otredad, se define y cualifica como parte constituyente de la identidad, que necesita de este contraste para hallar y reforzar la propia construcción. A partir de la relación con un otro de referencia con el cual se establece la diferenciación, se destaca el carácter de lo ajeno y se desprende luego el carácter de lo propio (Biagini, 2001, pp. 93-99).

En este sentido, el objetivo del trabajo es describir y analizar los componentes ideológicos que permiten reconstruir la visión del otro- Estados Unidos- a través de las caricaturas que ilustraron el relato de la guerra en dos periódicos El Correo Español y Don Quijote.

Metodológicamente, el trabajo se concentrará en dos niveles de análisis, explícito e implícito, tanto de la imagen visual como del texto que acompaña a las mismas. La primera instancia, o nivel explícito, es aquella durante la cual el dibujante selecciona los hechos o elementos del mundo real que desea plasmar en la caricatura y que viabilizan su intención comunicativa.

En la segunda instancia, analizaremos el componente simbólico e ideológico de los dibujos y del texto, a partir de la conceptualización que el autor realiza de los eventos seleccionados. Sin duda, existen ciertos postulados axiológicos que el enunciador no asumiría en forma explícita, pero que transmite a través del dibujo alegórico o la caricatura, al realizar una transferencia de las connotaciones entre los elementos representados. Al mismo tiempo, el análisis de la selección léxica que acompañan a los dibujos colabora en la reconstrucción conceptual del discurso que los periódicos analizados construyen en torno a la guerra, al tiempo que nos permite aproximarnos a su posición ideológica (Chirinos, 2006, pp. 58-65).

Las caricaturas y dibujos políticos procuran crear una complicidad con el destinatario, quien debe entender algo que no está dicho explícitamente, sino sugerido. En consecuencia, la riqueza polémica de este género proviene de las relaciones que el texto establece con las perspectivas y posiciones aludidas o representadas en el texto mismo (Peñamarín, 2002, p. 356).

Así, la selección de un elemento, una imagen simbólica o un concepto permite al sujeto discursivo representar la realidad, al tiempo que exhibe una manera de concebir e interpretar el mundo, con dos planos de significados, uno evidente y el otro oculto.



Justificaciones temáticas y teóricas

Un hecho histórico complejo puede ser abordado desde múltiples perspectivas entre las cuales se destaca la dimensión vinculada al lenguaje. En este sentido, consideramos la importancia del mismo en su carácter de matriz constructora y recreadora de la realidad histórica social y, en consecuencia, una de las principales vías de acceso para su aprehensión e interpretación.

El espacio del lenguaje está cubierto por una heterogénea gama de marcos de composición de los hechos que, a su vez, están modelados por distintos agentes que expresan la forma de acaecer de un hecho según su mirada particular y su grado de compromiso en el mismo.

En este marco conceptual, consideramos a los periódicos en su rol de agentes políticos, ya que los mismos se desempeñan a un tiempo como grupos de interés y de presión, con capacidad suficiente para afectar el proceso de toma de decisiones a través de su ascendiente sobre otros agentes: el gobierno, los partidos políticos, los movimientos sociales, las instituciones formales e informales. Para ello, desarrollan estrategias discursivas que se dirigen al logro del consenso, formación de la opinión pública, persuasión de los lectores en relación a la toma de posición¹. En base a estos objetivos, los agentes del campo periodístico adoptan un modus operandi que se concreta en la toma de decisiones al incluir, excluir y jerarquizar la información presente en sus páginas.

La utilización de esta categoría de análisis con relación a la prensa, nos permitirá abordar las dimensiones significantes intrínsecas en la producción gráfica. Para el lenguaje gráfico², la prensa se presenta como un ámbito natural de objetivación de posturas a través de la caricatura. En este sentido, el diseñador se constituye en el creador/emisor determinando, a través del dibujo, una imagen impulsora de razonamiento e interpretación para el receptor que realiza la lectura.

Analizada como un género de opinión, la caricatura supone códigos conocidos por el lector/receptor; para comprender su mensaje es necesario estar medianamente informado de los sucesos a que alude ya que se encarga de ridiculizar una situación que, para quien lo entiende, es siempre conocida. La caricatura puede contener una o más figuras, generalmente de personas o personajes de carácter público cuyos rasgos principales se presentan exagerados, expresando especiales características de sus actitudes o de su conducta, pero también puede incluir aditamentos con propósitos expresivos o de opinión.



En este caso, la caricatura que se crea y exhibe pertenece al género de la gráfica política que necesita de un lenguaje apropiado y se materializa como un código cifrado entre el emisor y el receptor, cuyo mensaje pueda incluso salvar las barreras de la censura o de los lectores o espectadores menos avezados en el mismo. La caricatura política llegará a definir, entonces, un estilo expresivo propio y característico frente al resto de los demás géneros caricaturistas (Pizarro, 1998, p.57).

De esta manera, consideramos que los textos de las caricaturas y sus exponentes gráficos se constituyen en elementos importantes del discurso legitimador español en la causa cubana, permitiendo desentrañar el marco ideológico que las contiene, las estrategias discursivas y la intencionalidad que las mismas conllevan.

Construcción y función del lenguaje visual

Como hemos afirmado, la cristalización del conflicto hispano-cubano-norteamericano movilizó rápidamente la elaboración de un discurso que emerge y se radicaliza a medida que se desarrollaron los actos bélicos. En este sentido, el lenguaje gráfico que surge prolíficamente durante el 1898 constituye un valioso instrumento a la hora de analizar la temática cubana. Según el investigador Miguel Rojas Mix, en nuestro continente la guerra de Cuba constituyó el primer hecho complejo referencial a partir del cual el humor gráfico demostró ser un arma potente. Como dardo de persuasión política frente al conflicto del '98 su tema fue, más que la guerra, el discurso de la guerra. Nunca antes la caricatura había demostrado ser tan importante e influyente; a través de sus líneas y color ridiculizó, criticó, condenó o exaltó a los distintos participantes del conflicto, tanto países como personajes políticos (Rojas Mix, 1998, p. 7).

Las caricaturas constituyen, entonces, un relato gráfico elaborado en torno a las causas, motivaciones y consecuencias de la guerra, al tiempo que brindan, a través del humor, un testimonio humano acerca de los hechos y protagonistas del conflicto.

Teniendo en cuenta los aspectos arriba mencionados, ingresamos en el análisis de un muestreo de caricaturas contemporáneas a la guerra del '98, focalizando nuestra mirada en aquellas que exhiben como protagonista a Estados Unidos. Con este objetivo han sido seleccionadas caricaturas que integraron dos publicaciones periodísticas de nuestro país: El Correo Español y Don Quijote³.

El Correo Español (1872-1905) fue un periódico destinado a defender los intereses de España y de los españoles que residían en la República Argentina. Desde sus inicios y hasta el último número publicado en el año



1905, este periódico mantuvo una actitud militante en defensa de España y de sus intereses, tanto a nivel local como internacional. Podría decirse que fue ésta la línea editorial que los sucesivos propietarios-directores, desde su fundador Enrique Romero Jiménez, pasando por Justo S. López de Gomara y Rafael Calzada hasta el último director, Fernando López Benedito, mantuvieron inalterable a lo largo de sus más de tres décadas de vida pública.

La defensa de España como una "nación" estaba fuera de toda duda. La necesidad de mostrar un frente cohesionado delante de las demás colonias de inmigrantes y ante los argentinos, eliminó de sus páginas las posibles disputas y disidencias entre las diversas regiones españolas. Para los inmigrantes españoles que residían en Argentina, la existencia de una nación española era aceptada como un hecho, y dentro de esta concepción todas las regiones de la península y sus posesiones ultramarinas ocupaban un lugar destacado aportando para la grandeza de España (Garabedian, 2009, pp. 11-15).

Fundado y dirigido por el español Eduardo Sojo, Don Quijote (1884-1905) se convirtió, a través de sus caricaturas y notas satíricas, en un crítico filoso de la realidad política contemporánea. Sojo, periodista y dibujante, debió abandonar España debido a sus ideales republicanos y dedicó los siguientes veinte años de su vida a editar Don Quijote, emprendimiento que tampoco estuvo exento de enfrentamientos con el poder político.

Don Quijote no sólo representó a la comunidad española en Argentina, sino que también participó en el debate político nacional, tomando posición frente a las distintas a las problemáticas contextuales, ejerciendo la denuncia y la ridiculización de los políticos. Este periódico satírico se caracterizó por representar a la República Argentina como una mujer víctima de las acciones de los gobernantes de turno, también por caricaturizar como animales de una fábula grotesca a los principales miembros del gobierno y por darles un mote, que por lo general traspasaba los límites del círculo de lectores de la revista. El éxito de Don Quijote le dio a Sojo reconocimiento público y material, pero también innumerables llamados de atención, persecuciones, detenciones, encarcelamientos y el secuestro de las piedras litográficas con las cuales se imprimía la publicación (Burkart, 2007).

Como representantes y portavoces de la elite española en Argentina, más allá de las posturas que sustentaban en torno a la complicada política interna que atravesaba España, ambos periódicos coincidieron en adoptar una actitud ofensiva hacia Estados Unidos luego de su ingreso en la guerra. Esta actitud quedó evidenciada en acciones de distinto tipo como la publicación de caricaturas, artículos y editoriales que exhibían una dura



crítica, la organización de mítines públicos y la recaudación de fondos entre los residentes con el fin de colaborar con sus compatriotas en la guerra (Rodríguez, 1998, p. 38).

A través del análisis de los dibujos que aparecieron en ambos periódicos podemos sostener que los mismos se estructuran en torno a dos planteos principales: por un lado, la crítica o exaltación de los personajes y hechos relacionados con el conflicto; por otro, la crítica y denuncia de los intereses imperialistas norteamericanos.

Tanto las ilustraciones alegóricas, que representan hechos y acontecimientos en torno al enfrentamiento bélico, como las caricaturas satíricas, transmiten una crítica contundente respecto del accionar norteamericano en la guerra. Caricaturas maniqueas que, sin sutilezas, representan la bondad de los españoles frente a la maldad absoluta de los EEUU, con el objetivo final de lograr la adhesión y apoyo no sólo de toda la colectividad española, sino también del pueblo y el gobierno argentino. Así, observamos cómo se construye y delinea el perfil de Estados Unidos, presentándolo ante el público lector como un enemigo rapaz, materialista, avasallador, de enorme peligrosidad, no sólo para los españoles sino para toda América, al destacar su acción intervencionista en una lucha que le es ajena.

Una de las características de la gráfica política es la utilización de los estereotipos para convertir a los pueblos en personajes. En las caricaturas analizadas, el cerdo se convirtió en el símbolo iconográfico con el cual se identificó a los Estados Unidos. Representando la avaricia y vileza del pueblo norteamericano, la mayoría de las veces el cerdo aparece vestido con pantalones cubiertos con las barras y estrellas de la bandera del Norte, como figura en la caricatura del día domingo 26 de junio en Don Quijote. En ella se destacan dos cerdos, uno de los cuales representa al presidente norteamericano William McKinley, ambos se encuentran mirando por un teleobjetivo desde Estados Unidos hacia la isla de Cuba; debajo puede leerse el siguiente texto: "Al ver Maquinley (sic) pasar la escuadra española al ismo, no lo puede remediar y a Long le rompe el bautismo". Esta caricatura se refiere a la noticia que había recibido McKinley donde se lo ponía en sobreaviso acerca de un posible ataque español a dicho país.

Cuando en los dibujos se satiriza a los Estados Unidos como el representante del progreso y la modernidad, este es encarnado por el famoso Tío Sam, quien poderoso y altanero, despliega su potencial frente a una España débil y empobrecida en cuanto a sus recursos económicos, navales y militares, entre otros. En contrapartida, España aparece menguada en recursos y carente de condiciones que le permitan competir con el empuje de su



adversario. Representada en ocasiones con un tamaño pequeño e infantil, transmite la sensación de un país inocente, débil, pobre e indefenso.

Los hechos de la guerra lograron una atención preferencial en las ilustraciones. El bloqueo comercial que Estados Unidos impone a Cuba el 22 de abril de 1898 es ridiculizado por José Olivella para Don Quijote. Con el objetivo de cortar los suministros a los ejércitos españoles que se encontraban atrincherados en Cuba, los buques norteamericanos se instalaron frente al principal puerto de la isla. Estos buques aparecen en la caricatura, al tiempo que un grupo de hombres y mujeres les arrojan desde la isla pan, chorizos y toneles de vino en abundancia. En segundo plano, se observan cestos con verduras, pan, botellas y toneles. El texto correspondiente a esta caricatura expresa lo siguiente: "Por el bloqueo y su... eficacia, tienen víveres en abundancia".

La pérdida de Santiago de Cuba será preanunciada por los periódicos españoles, que presienten la caída de sus compatriotas frente al avasallante poderío norteamericano. En este sentido, resulta muy elocuente la caricatura que El Correo Español publicó el día domingo 26 de junio donde, de manera grotesca, grafica la fragilidad de las tropas españolas. En dicha caricatura se muestra a los buques norteamericanos con forma de cerdos; su tripulación también aparece retratada con el mismo estereotipo: cerdos que esperan desembarcar, todos con armas en las manos y en actitud abiertamente agresiva. Dominando la escena se erige la figura de un cerdo que representa a William Shafter, jefe de las fuerzas expedicionarias estadounidenses, con los brazos abiertos y blandiendo una espada. Debajo se lee lo siguiente: "Adios Santiago de Cuba! Porque tiene frente al puerto a Shafter con muchos chanchos pronto para el matadero".

No se equivocaron al suponer la pérdida de Santiago, que ocurrió efectivamente el día 3 de julio de 1898, en una batalla que resultó totalmente desigual, donde se enfrentaron dos fuerzas en situación de desigualdad.

Como expusimos anteriormente, a través de la caricatura se elabora un discurso y se desarrollan estrategias con el objetivo de lograr adhesión y apoyo del público lector. Con respecto a este tema, es muy significativo el dibujo que domina la doble página del Don Quijote del día domingo 26 de junio. En el mismo aparecen, en enormes dimensiones, dos figuras de mujeres. Las mismas se muestran abrazadas y representan a España y Argentina. Tironeando del "vestido de España" se encuentran un cerdo, cuyo traje evoca a la bandera norteamericana y porta un cañón de guerra, un negro cubano, con un cuchillo entre los dientes, y un filipino, llorando a los pies de la dama. Como un dibujo en espejo, se visualizan prendidos del "vestido de Argentina" a un gaucho y una china, que gritan



con los puños cerrados y amenazantes. La leyenda correspondiente dice: "- España: si tu fueses agredida te daría, hija querida, mi vida y mi corazón. - Argentina: porque te ves ofendida, madre mía, es mi aflicción...".

En los hilos del discurso legitimador se vinculan frases que operan como mecanismos de persuasión, concientizadores y mediatizadores de conceptos, que grafican a una España concebida como una "madre" que ha engendrado, "hijos" solidarios en América española. De este modo, los conceptos de "Madre Patria" e "Hijos de España" se erigen en verdaderos referentes funcionales a través de los cuales se pretende reafirmar la legitimidad de la causa española, así como impulsar determinadas acciones a favor de esta última. La adhesión a la causa española es ubicada en un plano subjetivo a partir del cual se manejan los términos de fidelidad, descendiendo como una obligación directa hacia los residentes españoles y como una obligación heredada hacia los argentinos.

Con respecto a los núcleos temáticos que se repiten en las caricaturas, resulta interesante y a la vez necesario destacar la omisión de referencias respecto a la problemática cubana. Para los periódicos españoles, el conflicto tiene dos protagonistas: España y Estados Unidos. Nunca se mencionará la causa inicial del mismo, es decir, la lucha de los cubanos por lograr su independencia, y en aquellos momentos en que se referencia a la misma, se recae en un estereotipo que representa al pueblo cubano a través de la figura de un negro africano, generalmente ofuscado y blandiendo sus puños, ocupando un lugar asimilado a los Estados Unidos. Si bien es cierto que varios actores genuinos operaron desde Estados Unidos incentivando la independencia y solicitando ayuda material a través del PRC, no se plantea la diferenciación entre los anexionistas y los independentistas que actuaron en Estados Unidos en asociación a los revolucionarios actuantes en la isla, como Máximo Gómez o Calixto García. Así, la problemática cubana no es tomada de manera individual sino inmersa en la lucha entre dos esferas que enfrentan su dominio, una en franca retirada y la otra en pleno proceso de apropiación. Analizada bajo esta óptica, podemos sostener que la ausencia de Cuba en los órganos de opinión representa un vacío en la valoración de aspiraciones. Se critican las acciones del país del Norte y se legitima la lucha española, sin embargo no se hace referencia del derecho de Cuba a lograr su independencia.

Conclusiones

La política ha estado ligada a la caricatura desde los comienzos de la misma, tanto por posibilitar su desarrollo como por facilitar una de sus temáticas más frecuentes y exitosas. Incluso podemos afirmar que la caricatura vive sus momentos más sobresalientes en las etapas de mayor tensión o convulsión política, aunque también en las de mayor censura. De



cualquier modo, lo cierto es que la caricatura, con su poder de comunicación y de crítica, se convierte en el instrumento de un grupo o sector, quien elabora un discurso y lo transmite. Al mismo tiempo, se erige como un elemento de análisis que permite aprehender la ideología que sustenta dicho grupo, sus estrategias discursivas y la intencionalidad que los motiva y moviliza.

A través del análisis realizado, hemos podido constatar que la posición ideológica y política manifiesta por las caricaturas ante los acontecimientos del '98 será significativamente antinorteamericana, radicalizándose especialmente en las etapas finales del conflicto hispano-cubano-norteamericano con mordaces comentarios y dibujos grotescos con respecto a las fuerzas enemigas.

Rápidamente, los caricaturistas elaboraron una serie de códigos fácilmente asimilables por el receptor, quien se familiariza con estereotipos tales como los cerdos vestidos con las barras y estrellas norteamericanas, o con el rescate de valores como la hidalguía y el honor español, retratado una y mil veces en el porte y los rostros de los comandantes españoles.

La utilización de elementos comunes, como los términos operativos "Madre" en referencia a España, e "hijos" en relación a los países americanos, así como las referencias al idioma, la religión y los patrones históricos homogéneos y compartidos, intentan lograr la unión de los pueblos latinoamericanos con su antigua metrópoli. De esta manera, la conciencia colectiva de la identidad se elabora a través de un proceso permanente de cambio, creación y recreación, al tiempo que se constituye como instrumento de ubicuidad y pertenencia.

El conflicto cristalizado en Cuba en 1898 es el hecho disparador/nucleador de sentimientos, voluntarismos y acciones que une a diferentes grupos en torno a un enemigo común, a su vez antagónico en su tronco cultural. La guerra exalta la diferencia entre latinidad/sajonidad, imprimiéndole a la última cualidades negativas.

La sajonidad representa el espíritu pragmático y materialista, dominado por un claro deseo de expansionismo continental. Identificando a Estados Unidos como lo ajeno y diferente, se construye un universo de pertenencia, en el cual se rescatan del pasado elementos comunes de inclusión, que permitirían delinear el carácter identitario de América.

La caricatura muestra héroes y villanos, destaca o desestima acciones, crítica o reafirma ideas. Referidas al '98, las mismas denunciaron y resaltaron la acumulación de poder de Estado Unidos y su política imperialista, que adquiere fuerza y dinamismo a partir de la intervención en Cuba. De este



modo, el poderoso país del Norte es representado como un invasor-usurpador, cuyo avance amenaza directamente a los pueblos latinoamericanos, e indirectamente al resto del mundo.

Referencias bibliográficas

- Biagini, H. (2000). Lucha de ideas en Nuestramérica. Buenos Aires: Leviatán.
- Biagini, H. (2001). El pensamiento identitario. Utopía y praxis latinoamericana, 15, 93-99.
- Burkart, M. (2007). La prensa de humor político en argentina. De *El Mosquito a Tía Vicenta*. Disponible on line en: http://perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/articulos/informes_investigacion/burkart_1_informes_15invierno07.htm.
- Chirinos, Adriana y otros (2006). Análisis semántico-pragmático de las caricaturas de Pedro León Zapata (Zapatazos). En: Opción. Maracaibo, Venezuela: Universidad de Zulia, 22 (49), 55-76.
- Garabedian, M., Szir, S., Lida, M. (2009). Prensa argentina siglo XIX: imágenes, textos y contextos. Buenos Aires: Teseo.
- Gilberto, G. (2004). Culturas e identidades. Revista Mexicana de Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México, 66.
- López, C. (2010). Cuba y la identidad continental. Los intelectuales argentinos frente al '98 cubano. Bahía Blanca, EDIUNS.
- Peltzer, J. (1991). Periodismo iconográfico. Madrid: Edic. RIALP.
- Peñamarín, Cristina (2002). El humor gráfico del franquismo y la formación de un territorio translocal de identidad democrática. En: CIC (Cuadernos de comunicación e información). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid, 7, 351-380.
- Pizarro, J. (1998). Arte y parte en la gráfica política de la guerra de Cuba. En: Con eñe, Revista de cultura Hispanoamericana. 3. España: CEXECI.
- Rodríguez, A. y otros (1998). Argentina y el 98: La caricatura en los órganos de publicidad de la comunidad Hispánica como instrumento de legitimación de los actos españoles en el conflicto hispano-cubano. En: CEXECI, La gráfica política del 98. España: Junta de Extremadura, Consejería de Cultura y Patrimonio, 37-39.
- Rojas Mix, M. (1998). Usted ponga los dibujos. Yo pondré la guerra. En: CEXECI, La gráfica política del 98. España: Junta de Extremadura, Consejería de Cultura y Patrimonio, 15-20.

¹ Entre las estrategias discursivas más utilizadas podemos mencionar las descripciones y explicaciones de acontecimientos; estas le permiten seleccionar la información a publicar según sus propios intereses, a partir de tres acciones fundamentales para la construcción de las noticias: incluir, excluir y jerarquizar los datos de la realidad que llegarán a la opinión pública. La utilización de ejemplos, comparaciones y analogías aumentan la carga comunicativa y polisémica del mensaje al recurrir a la evocación de imágenes y sentimientos insertos en el imaginario del público lector.

² Gonzalo Peltzer define al lenguaje periodístico como todo aquel cuya utilización eficaz es la transmisión de mensajes de actualidad a través de los medios de comunicación social. Sostiene que el lenguaje periodístico se puede considerar según tres series: la visual lingüística, la visual



paralingüística y la visual no lingüística, a la que ejemplifica con imágenes, fotografías, dibujos, color, etc. Es necesario destacar que, así como “no todas las formas expresivas de la comunicación lingüística son válidas para la comunicación periodística”, todas las formas de comunicación visual no son aptas para la comunicación periodística.

En la prensa, la información gráfica apareció prácticamente con los primeros periódicos, pero siempre fue considerada como arte decorativo o como complemento de la información escrita. Sin embargo, Peltzer sostiene que la información gráfica constituye la base del lenguaje visual periodístico, cuya esencia reside en el conocimiento y no en la información, porque es “algo más que una mera cuenta o información de los hechos; conocimiento es relación y perspectiva” (Peltzer, 1991, pp. 89-91).

³ Para ampliar datos y características generales de estas publicaciones pueden consultarse los trabajos de Marcelo Garabedián y Sandra Szir, 2009.

